D. Juan Nepomuceno Mendiente

Autógrafo.

Indice.

Discurso sobre la relacion íntima de la Poesía con el Ingenio.

Discurso

sobre la relacion intima

dela Poesia con el Ingenio

leido

en la Academia de Letras Human.

de Sevilla

en 3 de Marzo de 1799

por

D. Juan Nepomuceno Mendicute

+

La Poesia tiene un intimo enlace con el Ingenio Humano.

Los Sabios de todas las edades han atribuido diversamente la preferencia à aquel ramo de literatura, que mas se ha adaptado à la naturaleza de su ingenio; y no juzgando en qual de las relaciones, que cada uno tuviese con el entendimiento humano, decidieron seg.^un su inclinacion qual fuese la comun del resto de los hombres. Esta es sin duda la causa verdadera de tantas divisiones como se han hecho dela doctrina en general. Mas siendo nuestro intento buscar con fè sincera, qual sea la mas connexa con el entendimiento pondremos en tres clases los conocimientos del hombre. Estos dice Bacon (a) se pueden reducir à Historia, à Poesia, y à Filosofia, siendo hija dela memoria la primera, la otra dela imaginacion, y la tercera obra de la razon: cuyo origen, y descendencia prueban bastantem.te el intimo enlace dela Poesia con el Ingenio Humano, mas q.e alguna

a. De dign. et augm. scient. lib. 2. cap. 4.

otra delas dos clases; que es el objecto verdadaro, que me propuse del presente discurso. Y por que no parezca paradoxa una proposicion á mi ver demostrada investiguemos la naturaleza de la Poesia, la del entendimiento, su inclinacion á ella, la antiguedad, excelencia, y necesidad de esta, y desde luego conoceremos claramente, que ninguna otra ciencia, ó Arte es tan conforme á la naturaleza del ingenio humano. Consideremos por un instante al Hombre en el estado de ignorancia, á que quedó sujeto por la transgresion de nuestro primer Padre, y lo hallaremos casi Irracional. No diverso ha sido el estado de todas las Naciones. Los Griegos eran mas fieras, q. hombres dice un Moderno Literato (a) en tiempo de Pelasgo, quien se adquirio mucho credito por haverles persuadido á que se alimentasen de bellotas, y viviesen en sociedad. Tal era la suerte dela Nacion, que havia de dar las leyes del buen gusto á todo el

(a) Andres Hª. dela Literatª. tom. 4. cap. 2

universo. Sumergido el hombre en esta obs-
curidad, è inaccion no puede de repente en-
trar al conocimiento delas ciencias pro-
fundas. Estas despiden una luz improporcionada
à la endeblez de su entendimiento,
y lexos de proporcionarle ilustracion, le de-
xarian mas sepultado enlas tinieblas.
Siendo pues la Poesia de luz mas modera-
da, (por hallarse en ella mezclado lo
verdadero à lo aparente) ofende menos
la vista del hombre, que existe en el e-
rror, y la barbarie. Esta ha sido la men-
te de Plutarco (a) que dice asi: Non aliter
atque ii, qui è magna caligine prodeuntes, solem
contueri nequeunt, nisi antea paulatim fuerint
assueti. In Poetica igitur ceu in adulterino qui-
dam lumine, ubi vera falsis sunt permixta, s-
plendor est tenuis, quem facile feras, potes que
citra molestiam respicere; tantum abest,
ut in fugam te agat precipitem. Debiendo
pues considerar al hombre no presupues-
tos los conocimientos delas ciencias, sino
en el estado de su naturaleza corrompi-

(a). De aud. Poet. Ottom. Lusc. Interp.

da se debe afirmar ser la Poesia la mas proporcionada à la naturaleza de su ingenio. La misma naturaleza de esta es la primera causa. No tiene ella otro fin, ù objecto segun Horacio q.e es la mezcla de lo util à lo deleytable; y siendo el animo del Hombre naturalmente inclinado al deleyte, ninguna ciencia, ò Arte hay que de suyo diga mas orden, y relacion con este, y por consiguiente que estreche mas intimo enlace. Demas la Poesia es un Arte Imitadora: quiero decir, que en la Poesia no estan las cosas en si mismas, sino solam.te una semejanza de ellas; y como los hombres tienen una especie de aversion oculta à la verdad, y huyen del jugo: de aqui es, que aquella Arte sera mas conveniente con su naturaleza, en la, que no una manifiesta declaracion de la verdad, sino esta baxo distintos colorido se presenta delante de sus ojos. El Hombre entonces halagado de las apariencias, y dulces encantos exteriores prueba su suavidad,

admira su embeleso, se dexa arrastrar de su dominio, y ultimamente despleg̃a los senos de su corazon, pa. q. entre á tomar una pacifica posecion. Ning̃un otro medio mas oportuno pa. introducir el deleyte hijo dela verdad. El que hubiera cerrado los ojos al explendor delas otras ciencias, como incapaz de percivir sus rayos, y no hubiera creido las verdades mas manifiestas, solo por la Poesia se dispone completamente á recivir su imperio. Y de este modo ya se atienda la naturaleza del ing̃enio humano, que huye el dominio dela verdad, y se inclina al deleyte: ya la dela Poesia, que mezclando artificiosamente lo util, y deleytable presenta baxo cierta ficcion á aquella: de todos modos la Poesia dice mas orden, q. alguna otra ciencia al estado natural del hombre. Otra razon muy poderosa me aseg̃ura en esta asercion, y es la constante comun Inclinacion, q. todas g̃entes, y en todas edades han tenido á esta divina Arte.

La inclinacion es ciertamente un argumento convincente, que prueba la connexion dela cosa con la naturaleza; p.
q.e como dice Tulio (a) aquella no es otra cosa, sino una produccion, ò efecto, que proviene de una oculta è innata propension y fuerza dela misma naturaleza: de consiguiente es un resultado legitimo de ella, y se debe tener por natural qualquiera cosa, que proceda de este principio. No creo pueda dudarse dela constante y universal inclinacion à la Poesia si consultamos al Abate D.n Juan Andres en su prefacion al tercer tomo dela literatura. Hombres, y Mugeres (dice este Erudito) Jovena y Viejos, Cultos, è Incultos, todos aman la Poesia, y desean tener noticia de sus Privados: Ella es la Venus delas buenas letras, que todos quieren conocer, y contemplar, y que en concepto de todos debera presentarse

(a) Jus naturale est, quod non opinio genuit,

distinguida con honrrosa preferencia, y expuesta con mayor amplitud, y extension. En efecto ella sola es el objecto dela atencion universal. Ademas: No admite duda, que el hombre siempre obra por eleccion, y que todas sus acciones van dirigidas à fin determinado. Una obra sin fin alguno no seria digna dela grandeza de el Alma Racional; por tanto es necesario que cada accion tenga su motivo particular de donde proceda. Dos pueden considerarse generalmente hablando los resortes, que pongan en movimiento el corazon del hombre: ò ya puede considerarse un objecto externo, como el interes, que à cada Individuo le resulta de sus propias operaciones; ò interno, en el qual el hombre solamente apetece el saciar los deseos de su apetito racional. El Primero de estos dos fines, no sera natural (si hablamos propiamente), si no en q.to se ordenà al bien individual: mas si sera el segundo natural; por que tiene su origen y raiz en el fondo del corazon humano. Ahora bien aquella operacion, q.e se termine al pri-

---

sed innata quedam vis inseruit. Lib. 2 de Invento aliquant. ante, fi.

-mer objecto, por solo el respeto q. dice al bien estar del Yndividuo podra llamarse natural: pero no por que ella en si misma este enlazada con la inclinacion, y deseos dela misma naturaleza, como sucedera en la que se dirija al segundo. Observese en comun la historia dela literatura, y se veran florecer las Ciencias, y Artes, ò esta, ù aquella en particular por el honor, el premio, el interes; y entonces dorminan un profundo letargo, quando su cultivo no haya de acarrear al literato el fin, que pretendia. Por tanto siempre, que no se encuentre un externo alicitivo, que mueva al trabajo, este sera procedido unicamente del apetito del Alma Racional. Esta me parece es una causa eficacisima para atribuir à la Poesia la preheminencia entre todos los ramos dela literatura. Haya premios enhorabuena, florezcan las Ciencias, q. ella sera la primera en sus progresos: no los haya, sera la ultima en la decadencia, y jamas se extinguira su fuego. No tem-

an otra sabiduria los Arabes, pocos años antes de Mahoma, que algunos versos en que guardaban sus noticias genealogicas, y maximas morales, q.e pretendian comunicar à la posteridad (a). Vease pues como la Poesia ha tenido siempre su imperio, aun reynando la estupidez; la qual confirma ntra. asercion. No otra me parece ser la mente de Horacio quando dixo q.e el Poeta nace: es decir que la inclinacion à esta Arte encantadora esta cimentada en la misma disposicion de nuestro entendimiento. Ni de que todos no sean Poetas, ò no lo sean buenos se puede deducir cosa en contrario. Ello es constante q.e todos le dirigen sus afectos; pero siendo las Almas delos hombres desiguales, y por tanto sus dotes, de aqui procede, q.e unos exceden à los otros en la Poesia; y como los preceptos del Arte ayuden siempre à la naturaleza, dos que tengan un mismo genio podran diversamente sobresalir en este ramo, segun lo mas, ò menos q.e de el participaren. Y

(a) Andres Hist. de la la literat. Tom. 4. p. 214.

vease aqui otra prueba de quan propia à los hombres sea aun en su perfeccion: pues en ninguna ciencia podrá sobresalir con menores ventajas. El solo estudio dela naturaleza suministraba à Homero la materia de sus composiciones. ¿y que otro argumento para cantar una borrasca tomaba este Poeta sino lo que veia en el mar Egeo? afirmese pues sin rezelo su connexion con el ingenio humano. Pero ninguna reflexion hallo mas oportuna, que la antiguedad misma de esta arte. Los Chinos cultivaban la Poesia treinta siglos antes dela venida de Jesu Christo (a) y à la salida de los Hebreos de Egipto entonaron un cantico Poetico Moyses, y su hermana Maria en alabanza del Señor (b). Aunque no quiero entrar à discernir si sean, ò no fundadas las sentencias de muchos Eruditos, q.e le atribuyen el mas remoto origen; ello

(a) Andr. Tom. 4. p. 13.
(b) Id. Tom. 3 p. 3.

es indubitable, que los libros de los Profetas, Salmos &c. son perfectos modelos de Poesia. Louth (a) dice de Abacuc que nisi una altera que ei incideret obscuritatis nebula, vetustate, ut videtur inducta, vix ā quidquam hoc poemate in suo genere extaret luculentius, et praestantius. Lo qual denota ciertamente su cultivo en aquellos tiempos, junto con una antiguedad tanto remota. Es incompatible con nuestro ingenio entrar desde luego por los verdaderos caminos de lo bello, y bueno; por tanto ninguna Ciencia, ò Arte llega desde luego al colmo de su perfeccion. Schultens en sus monumentos antiguos de Arabia dice de algunos fragmentos de Poesia, que pasan por de tiempo de Salomon. No se hallarà en efecto nacion alguna, que no presente monumento en prueba de su antiguedad. Mas no solo lo alto de su origen

(a) De Sacra Poesi Hebraeorum.

si tambien el orden de sus progresos nos mueve, y asegura en esta creencia. Ninguna otra razon mas eficaz puede admitirse p.ª el conocimiento delos adelantamientos cientificos, y literarios, que el grado de excelencia enla Poesia: ella ha sido la, que ha quitado el velo de las tinieblas, y ha introducido poco á poco los conocimientos en el humano entendimiento. En efecto los Chinos primeros cultivadores delas ciencias la estimaban en el mas alto grado; hallandose entre ellos aun composiciones dramaticas. Tal era la perfeccion, que entre ellos se habia adquirido esta noble matrona. los Egipcios sus imitadores y sucesores la trataron con el mayor aprecio. La docta Grecia no reconocio otra literatura anterior á su Poesia; yen esta sola se contempla el primer fundamento de todo su saber. No otra Epoca señalan los Historiadores literarios del nacimiento del buen gusto en esta Nacion, q.e

la guerra de Troya; y vemos à Palamedes, y Corino por aquellos tiempos grandes Poetas. A los principios dela literatura Romana floreció Lucrecio, q.n dio bastante honor à la Poesia, y su Nacion. A el siglo quarto debe su origen la literatura Sagrada, y vemos à Juvenco, à Prudencio, y Claudiano en esa misma edad. los Arabes por mucho tiempo dice el citado D.n Juan Andres (a) no tuvieron otro estudio, que la Poesia, siendo este el primero, à que tuvieron aficion: lo qual se prueba ya del honor con que se citan los Poetas de aquellos tiempos en, que apenas conocia la Arabia el alfabeto, como de las Academias, y certamenes Poeticos, q.e se celebraban todos los años en la Ciudad de Ocadh. La España se gloria de tener un Poema à mediados del siglo octavo, hecho à su perdida, si creemos à Manuel de Farìa en los Comentarios à las Rimas de Camoes, y quando no se de asenso al dicho Farìa, siempre nuestra Poesia podra ascender al siglo nueve, en que Gonzalo Hermiguez com-

puso versos en lengua vulgar. (a). A ultimos del siglo once, ò principios del doce florecieron Guillermo nono Conde de Poitiers, y Bernardo Ventadour Primeros Poetas Franceses. i Y qual otro conocimiento, ù erudicion podrà jactarse justamente de haver hecho renaciese la literatura, sino la Poesia Provenzal? No admite pues la menor duda, q.e la Poesia ha sido en qualquier tiempo la favorita de todos los Yngenios; y que à ella sola somos deudores de todos los adelantamientos. Benio en la Poetica de Aristoteles (b) afirma sin recelo, q.e antes, q.e los hombres supiesen cosa alguna, ya la Poesia gozaba su dominio. Etiam memoriæ proditum ... Archades atq.e alios multos prius cæpisse carmina fundere, quam liberales doctrinas ullas callerent, aut etiam scribendi artem, ac notitiam adepti essent. No solo ha sido la primera, q.e ha despertado del profundo sueño en q.e yacian los

(a) Brito Hist.a del Cister Lib. 6. cap. 1. (b) part. 20. p. 130.

ingenios humanos, si tambien ha florecido con prehеminencia sobre todas las ciencias. Aparece sobre el Orbe literario Nacion alguna, y no es guiada de otro conductor, y al mismo paso, que crecen sus progresos lleva la mejor parte tan divino Maestro. La culta Grecia ya en el estado de su perfeccion nos puede dar exemplo. Homero, Sofocles, Euripides, Menandro, Esiodo, Arato, Nicandro, Pindaro Anacreon, Teocrito, Calimaco, y otra multitud numerosa de Poetas en todas clases nos dan el mas autentico testimonio dela perfecta disposicion de su Poesia. El Vulgo mismo indocto por naturaleza ¿no profesaba à esta bella Arte amor muy acendrado? Diversas eran las canciones delos Molineros, delos Pescadores, delos Pastores, de los Labradores, delos Segadores, delos Aguadores, delas Nutrices, y de toda clase de Personas (a). ¿Que siglo puede compararse con el de Augusto en la literatura Romana? y en el tenemos un Virgilio, un Horacio, un Tibulo, un Propercio, un Ovidio, y otros muchos Re

(a) And. Tom. 3. p. 50.

tas de aquella edad. los Arabes continuado-
res del buen gusto delos Romanos, aunq.e
inferiores à estos vemos tenerla en sumo
aprecio. Moavias primer Califa dela fa-
milia delos Omiaditas, y sexto despues de
Mahoma se deleytaba en extremo con
la Poesia, y tenia gran complacencia en
estar con Poetas. Pero ¿à qual siglo puede
darse la gloria mas brillante entre los
Arabes, q.e al de Almamon? Y este verda-
dero Padre dela literatura protegia à
los Poetas con singular estimacion. No
es necesario mas q.e tender la vista por
sus escritos, y del numero de Poesias, se
inferirà bastantemente su natural
Ynclinacion. El siglo diez, y seis, à quien mi-
rarà con respeto qualquiera literato,
como el siglo de Oro de nuestra Nacion,
se puede considerar como el alver-
gue delas Musas. El diez, y siete principi-
o del mal gusto aun se gloria de un Borja,
un Rebolledo, y algunos otros, q.e dieron ho-
nor à nuestra España. Vease pues como la

Poesia no solo es la primera en el na-
-cer, si no la ultima en su decadencia, y
la que à proporcion delas vicisitudes de
la literatura siempre ha sobresalido
con mayores ventajas. No otra me parece
ser la razon de este mutuo enlaze sino
la misma condicion delas demas doc-
trinas. Es indubitable, q.e la razon para
exercer sus actos se vale forzozamente
del auxilio dela imaginativa, y por con-
siguiente al paso mismo, q.e esta se halla
cultivada en mas, ò menos perfeccion,
el entendimiento del hombre discurre con
mas ò menos finura, y solidez: de aqui los
adelantamientos en el orden cientifico.
La Poesia es hija dela imaginacion como
sentamos al principio de nuestro dis-
curso; por tanto una excelente Poesia
fruto de una bella imaginativa, una
bella imaginativa presenta al inge-
nio ideas nobles sobre q.e discurra, un
gran discurso à proposito para todas
las Ciencias. Este es el orden necesario

de nuestra intelecion, y una causa constante, q.e da la primacia, y el imperio à la Poesia sobre todas las letras. A la verdad ella es acreedora à este tan justo titulo por qualquier respecto. Si se mira su origen se considera hija dela misma naturaleza. Los Pastores, q.e sobre todos gozan un estado mas inmediato à ella la cultivan primero. Alagados, y recreados delas dulces imagenes, que quotidianamente les presentaba la madre comun se llenaban de un vivo fuego, primera fuente de donde trae su origen esta divina Arte. Si se atiende su fin se hallara el mas conforme à la naturaleza del ingenio humano, como este el mas inclinado à su suave imperio. Si se esparce la vista por la literatura se conoce ser ella la raiz de todas ciencias; la q.e ha domado el genio inculto de todas las Naciones, y la que

con ventajas ha florecido sobre qualqui
era otra. los tiempos mas remotos nos
muestran documentos, q.e à pesar dela
obscuridad de tantos siglos se con-
servan exemptos dela ruina; y ningu-
na otra clase de erudicion puede alegar
derecho de haver tenido posesion del
corazon humano con anterioridad.
ella es no solamente primera causa
del adelantamiento en la literatura,
si tambien necesaria p.a qualquier pro
greso. Por tanto tiene un intimo en
lace con el ingenio humano, y este
es deudor à ella de todo su saber. Di
chosa pues la edad de su feliz reyna-
do, q.e es el claro prenuncio de una
tranquila paz del Mundo literario.

Dixe.

Juan Nepomuceno Maria
Mendicute.

[illegible]

[illegible]

[illegible]

